en la dirección que comunican a la lengua, ora fijando el uso, ora reformándole.

Materia es ésta dificultosa, y en que se procede tal vez más por tanteo y por razones particulares que por sistema y reglas generales. Ni es permitido llegar a una precisión extrema en negocio donde entra por mucho el tacto del buen gusto, que, como todo sentido, esquiva las impertinentes tentativas de la análisis, celoso de su libertad; pero si no reglas estrechas, sí pueden establecerse algunos principios generales, que admiten desahogadamente variedad de aplicaciones, como son los que, en rápidas indicaciones, voy a proponer, sólo a fin de comprobar que con el uso literario concurre también la crítica, a sombras de la autoridad académica, en la obra de perfeccionar la lengua.

El respeto a la *etimología,* auxiliada por la *ortografía,* ataja la descomposición de la lengua. Hubo un tiempo en que todos decían, y los más escribían *acetar*, *cativo*, *conduta*, *dotrina*, *escuro*, *insine*, *siguro*, etc. La Academia Española, en el siglo pasado (siguiendo las

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.